

El Mercurio 24 de Mayo de 2001

## MÚSICA A TODA JUVENTUD

**Ayer, en Balmaceda 1301, fue oficialmente inaugurada la sede de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile en un acto que contó con la asistencia del Presidente de la República y su esposa, Luisa Durán de Lagos, quien encabeza la entidad.**



Los altoparlantes que llamaban al personal de limpieza y el ronquido amplificado de los trenes que pasado el mediodía circulaban por la Estación Cal y Canto del Metro, no fueron ciertamente el marco más adecuado para la actuación de la sección de cuerdas de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil. Sin embargo, Fernando Rosas, usando sus manos como megáfono, explicó a la concurrencia que el inusitado acto era un avance de lo que ocurrió ayer, a las 19:00 horas,

cuando el Presidente de la República y su esposa, Luisa Durán, inauguraron en Balmaceda 1301 la flamante sede de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile.

Así se concreta un largo sueño para esta entidad - que preside la Primera Dama-, la cual pone a disposición de los maestros, niños y jóvenes de las más de 60 agrupaciones juveniles existentes en Chile, un cómodo recinto con un auditorio para 350 personas, salas de ensayo, biblioteca y oficinas administrativas.

El concierto en el nuevo espacio cultural (situado al costado de la Estación Mapocho), fue ofrecido por la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil en pleno, integrada por estudiantes de música de diversas regiones del país.

La Fundación, entidad sin fines de lucro, se financia por medio de aportes estatales y privados y comenzó a operar formalmente en enero pasado. Aunque sin sede, venía funcionando desde 1992 y su origen es el Programa de Orquestas Juveniles implementado por la División de Cultura del Ministerio de Educación, mientras Ricardo Lagos era su ministro, y por la Fundación Beethoven, presidida por Fernando Rosas:

### **- ¿Un gran paso para la música sinfónica infantil y juvenil?**

"En la música algo finaliza y ese algo es un comienzo. Finalizó el sueño de la casa para las orquestas y la institucionalización de la Fundación. Ahora se crea una unidad mucho mayor con todas las agrupaciones que existen en Chile. Suponíamos - en un primer momento- que había 40 orquestas juveniles en el país, pero ahora sabemos que son más de 60. Cuando concluya el catastro que llevamos adelante, conoceremos el número con precisión. Con las 300 becas que existen desde este año, los muchachos con más talento van a tener mayores posibilidades de ayuda".

### **- ¿Esa ayuda es también una lucha contra el ocio y la droga?**

"Exactamente. Para los jóvenes que tengan condiciones musicales. Pero, lo hemos dicho mil veces, este es un movimiento nacional que toca a todos los estratos socioeconómicos. Los jóvenes que están llamados a este programa, podrán tener un incentivo y a la vez tocar mucho más, lo que va a significar más público. En el fondo, hay que crear una conciencia nacional de que esto existe, que está caminando y que no es sólo una actividad de gobierno, sino que necesita del apoyo privado. Porque este es el típico lugar de encuentro entre lo público y lo privado".

Acto seguido, la orquesta irrumpió con el Concierto para Cuatro Violines del veneciano Antonio Vivaldi. Los solistas, admirablemente jóvenes, fueron Cecilia Valenzuela (Temuco), Octavio Torres (Curanilahue), Eduardo Roa (Talca) y Cristián Causel (Valdivia). Todos ellos integrantes de orquestas juveniles locales, quienes el lunes viajaron especialmente a Santiago, para intervenir con su arte en el feliz acontecimiento.

---

## Maestros en Ciernes

**Octavio Torres** (16) es violinista. Viene desde Curanilahue: "Es la primera vez que toco con la Sinfónica Juvenil. Estoy postulando a la beca, pero los resultados se sabrán en julio. La Fundación viene a ser la consolidación de todo un esfuerzo. Siempre ha sido muy difícil que las orquestas surjan, especialmente en las regiones. Ahora estamos más seguros de que la música va a continuar en Chile".

**Francisco Roa** (20) es violín concertino: "Es un espaldarazo que se le da a la Fundación Beethoven, la que tal vez no hubiese podido cargar con el peso de todo el país. Las regiones, hasta hoy, habían sido dejadas un poco de lado. Tengo 5 años en la Sinfónica Juvenil y muy claro que lo mío es la música. A nivel nacional, el proyecto necesitará de una muy buena asesoría. Afortunadamente está la gente para hacerlo".

**Pablo Guíñez** (18) es contrabajista y hace un año que integra la Sinfónica Juvenil: "Siempre sirve estar tocando en grupo y, además, tengo una beca con la que puedo sustentarme. Estudio en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile con la maestra Alejandra Santa Cruz y encuentro súper bueno que - a través de la Fundación- se respalde a la música y al arte en general. Vengo de una familia de músicos y esto me parece un paso muy importante".